

FUTURAS OPCIONES NUCLEARES DE FRANCIA

EMILIO MENESES CIUFFARDI

Universidad de Chile
Universidad Católica de Chile

I. INTRODUCCIÓN

Desde la mitad de los años setenta, la política nuclear de defensa francesa, está experimentando cambios en importantes aspectos, tales como cobertura, objetivos y doctrina. Los tiempos gaullistas de un acuerdo general en cuanto a la necesidad de una fuerza francesa de disuasión nuclear independiente están ya definitivamente superados. Una vez que ésta ya fue lograda en general, diferentes opiniones surgieron en relación con la naturaleza, tipo y extensión, que esa disuasión nuclear debería tener.

Como poder mediano, Francia tiene muchas más limitaciones económicas, geográficas y aun de recursos humanos que las que pudieran poseer las superpotencias. Debido a esto, la política francesa de ser "El Tercer Poder Nuclear" tiene menos capacidad de maniobra, especialmente si existe un deseo de ir más allá de un estado de disuasión mínima.

La administración de Giscard fue un período de creciente dinamismo en lo que respecta a debate doctrinario. Diferentes eventos nacionales y externos han influenciado la creciente fragilidad del consenso francés sobre materias nucleares. Desde que la disuasión nuclear mínima se percibió que había sido alcanzada, algunos funcionarios y figuras políticas han estado tentadas de avanzar hacia la siguiente fase, es decir, disuasión finita. Los actuales programas franceses sobre desarrollo y modernización nuclear, muestran que una estrategia de disuasión finita pueden ser efectivamente realizables en el futuro cercano. Por otro lado, existen voces que argumentan que una mayor capacidad nuclear francesa debería estar orientada a un rol de disuasión extendida en Europa. Esta escuela enfatiza la debilidad de una política "de todo o nada" orientada a obtener una Francia "santuarizada". Desde su punto de vista, la seguridad francesa parte más cerca del Elba que del Rin. Un tercer grupo, menos conspicuo,

aboga por una colaboración más estrecha con los países de la OTAN. Al igual que la "Escuela Europea", ellos enfatizan, un entendimiento franco-germano, aunque evidentemente orientado a fines distintos.

En ambos extremos del espectro político francés, gaullistas y comunistas, el énfasis en la necesidad de una postura independiente y de una política minimalista de contravalor. Crecientes desacuerdos son evidentes entre las tres líneas de pensamiento anteriormente presentadas y las políticas de statu quo tanto de gaullistas como comunistas.

Entre los factores externos la declinación estratégica norteamericana y el aumento de las capacidades defensivas soviéticas, son dos elementos centrales que están influenciando la doctrina nuclear francesa. Estos dos hechos han afectado las nuevas doctrinas francesas en direcciones más bien diferentes. Mientras que la debilidad relativa norteamericana aboga por un rol francés más fuerte en Europa o dentro de la OTAN; el mejoramiento de la postura defensiva soviética implicaría: a) un refuerzo francés en el área SLBM; b) menos énfasis en el bombardeo nuclear, y c) una política "batalla nuclear" para el frente central en Europa.

Los años ochenta presentan diferentes desafíos al deseado rol francés de ser el "Tercer Poder Nuclear". Mientras la autopercepción francesa de ser política y nuclearmente independientes es parte de un consenso general; cualquier desviación desde esa posición básica parece que tendría algunas ventajas (por ejemplo: credibilidad), y también indudablemente involucra nuevos riesgos necesarios de evaluar.

Este artículo intenta analizar, después de una corta revisión histórica, el actual debate doctrinario nuclear francés. También va a examinar recientes desarrollo nucleares y procesos de modernización franceses; y recientes cambios estratégicos que se perciben en Europa, la Unión Soviética y los Estados Unidos. Se discutirá las diferentes líneas de pensamiento, y los efectos globales de largo plazo de la existencia de un Tercer Poder Nuclear. La escala de opciones disuasivas de Collins¹ será usada en la parte final a fin de analizar diferentes posturas estratégicas que podría seleccionar Francia en el futuro.

¹ COLLINS, John, *Grand Strategy. Principles and Practice*. Annapolis Naval Institute Press, 1973, pp. 81-89.

II. LA ERA GAULLISTA

La decisión francesa de ser un poder nuclear, aunque no necesariamente independiente, no fue una iniciativa de De Gaulle. Después del fiasco de Suez de 1956, Francia decidió desarrollar una fuerza nuclear propia. No obstante, no hay duda que un gobierno del tipo de la Cuarta República habría sido incapaz de diseñar una política efectiva orientada a manejar una independencia política y estratégica.

La actual política nuclear francesa y su desarrollo es la interacción de tres factores importantes: 1) el carácter nacional francés y la posición de poder de Francia en Europa Occidental; 2) el ascenso de un estadista excepcional como Charles de Gaulle, y 3) la estabilidad política y económica que ha proveído la Quinta República desde 1958.

Tomando por descontado el primer aspecto los dos siguientes requieren de algún comentario. Para una importante porción de la opinión pública francesa, De Gaulle fue el gran hombre que mucha gente estuvo buscando desde los días del período de interguerras. La crisis argelina fue sólo el evento catalítico que provocó la toma del poder por este *homme providentiel*.

Mucho del comportamiento francés internacional posterior a 1958 no podría ser satisfactoriamente explicado, ni aún habría ocurrido del todo, si no es considerado el fenómeno de De Gaulle. Muchas de las crisis de la OTAN, causadas por Francia en los años sesenta, no tienen otra fuente que los designios de De Gaulle para un nuevo rol francés en la arena internacional. La nación más afectada por esta nueva política francesa fue sin duda los EE.UU. Aún hoy día la postura política y estratégica francesa está más allá de cualquier estándar norteamericano de lo que se supone debería ser el comportamiento de un aliado menor de los Estados Unidos.

Henry Kissinger es tal vez uno de los pocos académicos norteamericanos que ha captado el verdadero significado de la política exterior francesa bajo Charles de Gaulle. El se dio cuenta que en la era nuclear los enormes riesgos de la guerra afectan la credibilidad de los tradicionales reclamos de asistencia recíproca, y "un país gana poco siendo aliado y arriesga poco siendo neutral. Esto inevitablemente produce policentrismo"². De hecho la

² KISSINGER, Henry, "Coalition Diplomacy in a Nuclear Age". *Foreign Affairs*, 1964, v. 42, pp. 525-545.

retórica independista de De Gaulle en los sesenta estaba orientada a obtener más ventajas para Francia en el contexto occidental, sin cargar con responsabilidades políticas o estratégicas adicionales. La búsqueda de Francia por una posición de ventaja comparativa dentro de la alianza occidental es explicada por Kissinger de la siguiente forma:

“Lejos de dudar del compromiso americano hacia Europa, De Gaulle está tan cierto de él que no considera un riesgo la independencia política. La política de Francia fue hecha posible por nuestro paraguas nuclear”³.

Las dudas oficiales francesas sobre credibilidad de la disuasión extendida americana, sin importar que tan sinceras eran ellas, fueron el argumento para construir una fuerza nuclear que pudiera en el largo plazo sostener una política independiente. Charles de Gaulle tiene el crédito de haber percibido esta fisura dentro de la OTAN y de la oportunidad de ubicar a Francia en una posición de privilegio.

Efectivamente, el esfuerzo de De Gaulle pudo haber sido infructuoso sin la estabilidad de largo plazo que Francia adquirió durante la Quinta República. Estabilidad política y crecimiento económico rápido han sido dos ingredientes importantes en la actual fuerza e independencia de Francia en asuntos políticos y estratégicos. La caótica polarización de partidos fue seguida de una continua reducción en el número de ellos. De seis partidos importantes en el año 1958 a cuatro en 1974, agrupados en dos coaliciones. Las posiciones centristas de la UDF y de los socialistas son predominantes sobre las de sus aliados más extremos, gaullistas (RPR) y comunistas⁴.

Otro factor importante es el carácter del gobierno bajo la constitución de 1958. Está compuesto por un ejecutivo elevado de categoría y con la capacidad de gobernar, y constituido por una “diarquía”; el presidente con poderes ampliados (para disolver la Asamblea Nacional, para realizar Referendums y para invocar poderes de emergencia), y un gobierno bajo la dirección de un primer ministro⁵. El parlamento, bajo el nuevo sistema

³ Ibid., p. 530.

⁴ CRIDDLE, Byron, “France 1958-1978: Evolution of the Fifth Republic”. *Parliamentary Affairs*, 1979, v. 32, pp. 193-206.

⁵ Ibid., p. 194.

eleccionario es un foro más coherente, tiene menos número de partidos, y menos capacidad de afectar las políticas propuestas por la presidencia.

Desde 1974, bajo la dirección de Giscard d'Estaing el sistema político de la Quinta República está adquiriendo una naturaleza más "institucionalizada". Hoy día las bases políticas de la república son mucho más amplias y fuertes que en las de la primera fase gaullista; su estabilidad de largo plazo asegura una sólida base para la actual política nuclear francesa.

Durante el período gaullista (1958-1974), cinco puntos básicos de doctrina política y estratégica fueron desarrollados: 1) la independencia nacional va directamente relacionada con la independencia militar; 2) una defensa moderna sostenida por una disuasión nuclear creíble; 3) la doctrina de la "santuarización" no implica aislamiento. La seguridad de los aliados de Francia es parte de los intereses franceses; 4) las fuerzas nucleares francesas funcionan junto con sus medios convencionales, y 5) la intención francesa es conservar en cualquier circunstancia la capacidad de tener autonomía de decisión y acción⁶. Aparte de estos principios, Francia durante aquel período desarrolló una política diplomática orientada a mejorar su independencia política. Tal proyecto diplomático estaba compuesto de los siguientes aspectos: a) una tríada, Distensión-entendimiento-cooperación con la URSS, sus satélites y China; b) la construcción de una Europa "europea", basada en estados independientes y libres de la influencia de las superpotencias; c) cooperación privilegiada con el Tercer Mundo; es decir, África Francófona, Asia y América Latina; d) reconciliación con el Mundo Árabe, y e) reemplazo del actual mundo bipolar por un sistema internacional multipolar⁷.

Desde 1958, Francia se vio confrontada con el desafío de llegar a ser un poder independiente. Por aquel tiempo, para muchos observadores extranjeros esta tarea pareció casi imposible, particularmente entre los analistas norteamericanos. Los efectos de la Segunda Guerra Mundial estaban aún presentes; la inestabilidad política había sido un mal de Francia desde entonces; y el país estaba malamente comprometido en sangrientas guerras coloniales que parecían no tener fin. Tales tendencias comenzaron a cambiar durante la Quinta República. Entre ellas, los desarrollos

⁶ TOURRAIN, Raymond, *Rapport D'Information sur l'Etat et la Modernisation des Forces Nucléaires Françaises*. N° 1730 Assemblée Nationale, Paris, 1980, p. 17.

⁷ *Ibid.*, pp. 17-19.

nucleares fueron acelerados, y hacia 1964 el sistema de arma Mirage IV, portando una bomba atómica AN 22 (60KT), comenzó a ser operativo. Antes de 1971 la componente aérea era el único instrumento del arsenal nuclear francés.

Protegidos bajo cubiertas resistentes, dispersados en Francia central y oriental, la fuerza de Mirage IV ha sido mejorada en su capacidad de alcanzar lugares lejanos (más de 3.000 Km.) con un escuadrón de aviones KC-135 de reabastecimiento en el aire de origen norteamericano. Una reciente modernización va a mantener esa fuerza operacional hasta 1985, mientras tanto se va a tomar pronto una decisión sobre el futuro de la componente aérea.

La decisión de tener una componente terrestre fue tomada en 1964, y hacia 1971 la primera unidad de nueve misiles S2 (IRBM) fue puesta en operación. La zona de lanzamiento está localizada en la meseta de Albión (de unos 1.000 Km²). Esta es una de las pocas áreas de la Francia metropolitana que tiene una baja concentración poblacional, buenas condiciones climáticas a lo largo de todo el año, y está localizada en altitud, facilitando el proceso de lanzamiento. El plan original fue totalizar seis unidades de 54 misiles IRBM (SSBS en la nomenclatura francesa); sólo dos unidades de nueve cada una fueron completadas⁸. A pesar de un posterior refuerzo de los silos, el gobierno francés suspendió el desarrollo de nuevas unidades después de darse cuenta que los soviéticos podrían destruir las instalaciones de la meseta de Albion con unos pocos misiles.

La tríada fue completada un año después, en 1972, el primer submarino nuclear balístico francés (SSBN "Redoutable") fue enviado en patrulla portando 16 misiles M1 (2.500 Km. de alcance con una cabeza de 500 KT). Como en los otros casos, la decisión de desplegar una fuerza de submarinos nucleares fue también de De Gaulle. Junto con el lanzamiento del tercer submarino en 1974 una nueva versión de misil fue puesta en operación, el M2 (3.000 Km. de radio de acción).

Las armas nucleares tácticas se decidió que fueran parte del arsenal nuclear francés en 1964; en 1974 el ejército francés inició la formación de cinco regimientos de artillería dotadas de seis (6) rampas Plutón cada uno

⁸ GALLOIS, Pierre, "The Future of France's Force de Dissuasion", *Strategic Review*, 1979, v. 8:34-41, p. 38.

(misil de 120 Km. de alcance). Hacia el final del período gaullista, trescientos treinta (330) aviones Mirage III y Jaguar eran capaces de portar la bomba nuclear táctica AN 52. La decisión de extender esta capacidad a la fuerza aeronaval embarcada fue tomada al principio de los años setenta.

Los dieciséis años de De Gaulle-Pompidou fueron un período de continuo crecimiento económico y aumento de confianza política. En 1974 el arsenal nuclear francés estaba compuesto de un variado número de sistemas de arma (ver tabla 1).

T A B L A 1
FUERZAS NUCLEARES FRANCESAS HACIA FINALES DE 1974

36 Mirage IV	Portando la bomba AN22 (60 KT).
18 S2 (IRBM)	Portando una cabeza de 150 KT
48 M2 (SLBM)	Portando una cabeza de 500 KT
1 Regimiento de Artillería	6 ramplas Plutón (10-25 KT)
60 Mirages III y Jaguar	Portando la bomba AN52 (25 KT)

FUENTE: op. cit., TOURRAIN, Raymond, pp. 97-125.

Comparado con los arsenales norteamericanos y rusos, el francés es relativamente pequeño; aún la fuerza británica compuesta por 64 misiles Polaris (SLBM) y 50 aviones Vulcan y Buccaneer era algo superior en 1974. Dos aspectos básicos se deben tener en cuenta en esta comparación. Primero, Francia no tuvo el apoyo norteamericano para desarrollar su propia fuerza, como lo tuvieron los británicos. Segundo, debido a la ubicación

geográfica de Francia, la nación debió mantener fuerzas convencionales numerosas y balanceadas; incluyendo una marina mucho más grande que Alemania Occidental y un ejército mucho más grande que Gran Bretaña.

III. EL PERÍODO DE GISCARD

a) *Desarrollos*

Lejos de disminuir los programas nucleares, el gobierno del presidente Giscard D'Estaing aceleró los gastos. Durante el período de Pompidou el presupuesto de defensa experimentó una baja continua. Desde 1976 en adelante, hasta 1980, ha habido un permanente incremento en el gasto de defensa, así como al porcentaje que le corresponde a los programas nucleares en este presupuesto⁹.

T A B L A 2
EVOLUCION DEL PRESUPUESTO DE DEFENSA FRANCES, 1976-80

Año	76	77	78	79	80
Defensa como % del PNB	3,41	3,57	3,64	3,67	3,76
Programas nucleares como % de Depto. Def.	16,74	16,50	17,00	18,20	19,20

Fuente: op.cit., Tourrain, Raymond, pp. 300-308.

Entre los proyectos nucleares más favorecidos durante el período de siete años de Giscard, fue el aumento y la modernización de la flota de SSBN: Se lanzaron dos nuevos submarinos, y hacia 1977 todos los misiles fueron reemplazados por el nuevo tipo M20 (1 cabeza de IMT). Los otros

⁹ Op. cit. TOURRAIN, pp. 300-308.

dos elementos de la tríada estratégica fueron modernizados. Los Mirage IV fueron dotados de una mejor capacidad de penetración, y los misiles de alcance medio tipo S2 comenzaron a ser reemplazados por su versión mejorada del tipo S3.

Nuevos programas fueron planteados e iniciados desde 1974. Un sexto submarino se programó para ser operativo en 1985; va a portar una nueva generación de misiles, el SLBM tipo M4, de un alcance de 4.000 Km, dotado de 6 cabezas MRV de 150 KT cada una¹⁰. Los cinco submarinos anteriores van a ser también dotados del mismo tipo de misil. El área de patrulla pasará a incluir desde esa fecha al océano Indico, entre otras. La fuerza propuesta para 1992 es de ocho SSBN¹¹ (ver anexo del programa SSBN hasta 1985).

La componente estratégica del aire enfrenta diferentes posibilidades después de 1985; entre ellas, tres aparecen como las más plausibles. Primero, transformar cerca de 15 Mirage IV a fin de transportar un misil nuclear de mediano alcance (el ASLP). Segundo, el desarrollo de un birreactor basado en el prototipo Mirage 4000. Tercero, la utilización de la versión militar del Airbus para transportar el ASLP.

La componente terrestre va a ser mejorada en gran proporción después del desarrollo del actualmente programado Sistema IRBM Móvil, el SX¹². Cien de estos misiles van a ser localizados en el Campo de Landes, en la costa atlántica, actualmente un sitio de pruebas de tiro de 150 Km² de superficie.

Planes para el área nuclear táctica también han sido considerados. Desde 1979 el avión naval embarcado Super Etendard está operacional. Y ha sido diseñado y desarrollado para transportar la bomba nuclear táctica AN52¹³. Durante los años ochenta el misil Plutón va a ser reemplazado por el Hades (alcance de 300 Km., y una cabeza de 20-60 KT), y un misil crucero (ASMP) que será transportado por la Fuerza Aérea táctica¹⁴.

¹⁰ Ibid., p. 124.

¹¹ BASSET, Edward, "France to Modernize Nuclear Forces", *Aviation Week and Space Tech*, 1980, v. 112:265-129, p. 226.

¹² Op. cit. TOURRAIN, p. 218.

¹³ Op. cit. BASSET, p. 266.

¹⁴ Op. cit. TOURRAIN, p. 239.

La figura 1 y la tabla 3 presentan los planes acordados de largo plazo para el desarrollo de las fuerzas nucleares hasta fines de siglo¹⁵.

T A B L A 3
CAPACIDADES OPERACIONALES DE LAS FUERZAS ESTRATÉGICAS Y
TÁCTICAS FRANCESAS PARA FINES DE SIGLO¹⁶

<i>Sistema de Arma</i>	<i>Número de cabezas</i>	<i>Poder (MT)</i>
6 SSBN	600	100
18 IRBM	18	18
3 IRBM	20	3
100 SX (Móvil)	100	15
50 Birreactores (ASLP)	50	15
100 Hades	200	8
100 ASMP	100	20
TOTAL	1.088	179

Por otra parte, hacia la mitad de los años 80 Francia planea tener un satélite de observación de órbita elevada (el SPOT) permitiéndole supervigilar cualquier lugar en la tierra dos a tres veces al año. Su trayectoria podrá ser modificada en una situación de crisis. La calidad fotográfica de tal satélite no va a ser tan exacta, como la de sus contrapartes americanos el "Transit" o el "Navstar", pero suficiente como para satisfacer los requerimientos estratégicos y de inteligencia de Francia¹⁷.

b) *Políticas*

El período 1974-1980 del desarrollo nuclear francés ha presentado un continuo crecimiento en poder en términos absolutos, el cual había sido impensable para muchos observadores de la década de los 70. No obstante, la posición nuclear francesa puede ser afectada por dos importantes facto-

¹⁵ Ibid., p. 260.

¹⁶ Ibid., pp. 258-260.

¹⁷ Ibid., p. 266.

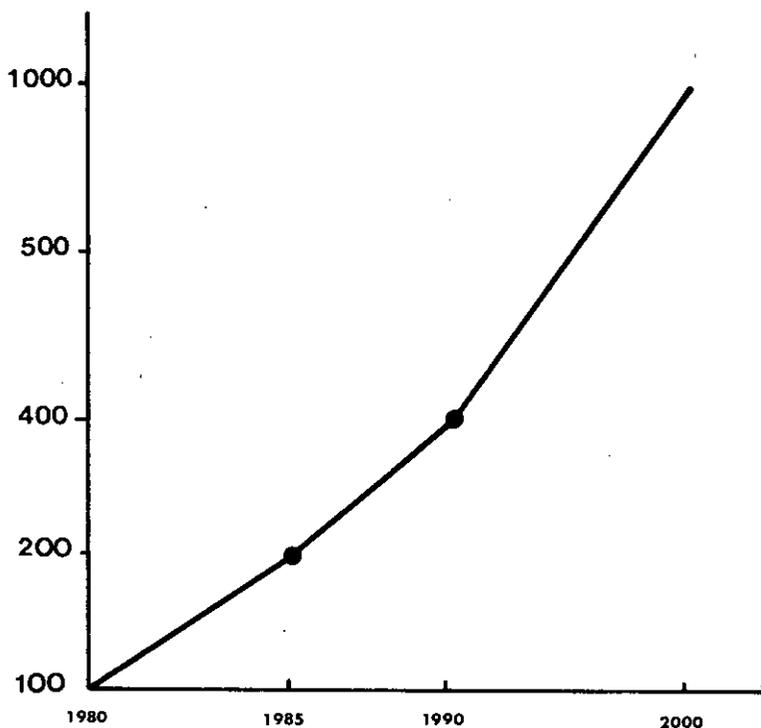


Fig. 1. Número de cabezas atómicas de las fuerzas francesas hasta fines de siglo (Fuente: op. cit., TOURRAIN, p. 260).

res. Uno, las capacidades defensivas mejoradas de la Unión Soviética para la próxima década (los ochenta) y la naturaleza orientada a la batalla de la actual doctrina militar rusa.

El segundo factor, y más importante, es la creciente proliferación de proposiciones estratégicas dentro del sistema político francés. La primera desviación vino de la presidencia en 1975, enfatizando la necesidad de largo plazo de una defensa europea común¹⁸. El mismo año Giscard

¹⁸ GISCARD d'ESTAING, Valery, Entrevista en *Le Figaro*. 21 May. 1980.

d'Estaing señaló que la distinción entre el espacio francés de conflicto y el espacio alemán del sur del conflicto ya no era más realista¹⁹, ambos son parte del mismo contexto. La defensa francesa "en Europa" vino a ser un elemento funcional de una idea más amplia de la seguridad europea. Otras dos medidas anunciadas en esa ocasión confirmaron la nueva tendencia: 1) el grueso de la Fuerza Naval Francesa (incluidos los dos portaviones) fue desplegada en el Mediterráneo, reforzando esta débil área occidental, y dejando el Atlántico Norte como un sector de la responsabilidad de sus aliados de la OTAN; 2) una política estratégica "del todo o nada" ya no es más creíble, las armas nucleares y convencionales son tanto instrumentos de disuasión como de batalla.

Tradicionalmente, la doctrina nuclear francesa fue una de "Disuasión Proporcional", basada en el principio de que un poder nuclear pequeño sólo puede tener:

"Suficiente poder como para destruir sólo aquellos centros vitales del enemigo que lo pudieran disuadir de atacar... Francia podría quedar destruida en el intercambio nuclear, pero el agresor absorbería más daño que el que pudiera razonablemente obtener de los beneficios anticipados de su ataque sobre Francia"²⁰.

Disuasión proporcional implica en la práctica que se aplicará una doctrina anticuadas casi inmediatamente después de una agresión. Tal principio ciertamente representa un serio problema de credibilidad. La irrevocable decisión de "cometer suicidio", si una fuerza superior, convencional y/o nuclear atacara, es una posición insostenible que pone demasiada tensión de parte del poder nuclear menor.

Estos elementos fueron tomados en consideración cuando en 1975 y 1976 se anunció un cambio en la tradicional postura estratégica gaullista. Este cambio, en el corto plazo implicó ciertas dificultades al gobierno dentro del sistema político francés. Primero, los gaullistas reaccionaron fuertemente contra tal "herejía" estratégica. Los comunistas y socialistas sostuvieron que esa política era "provocativa" y que era peligrosa para la seguridad nacional de largo plazo. Segundo, esta nueva política implica

¹⁹ GISCARD D'ESTAING, Valery, Discourse at the L.I.H.E.D.N. June First, 1976.

²⁰ KOŁODZIEJ, Edward, *French International Policy Under de Gaulle and Pompidou: The Politics of Grandeur*, Ithaca, N.Y.: Cornell Press, 1974, p. 102.

gastos superiores en defensa, no sólo por la necesidad de mantener grandes fuerzas estratégicas, sino también porque se requieren grandes fuerzas convencionales y nucleares tácticas. Un mayor gasto en defensa podría dañar otros programas civiles y generar oposición doméstica. Tercero, este énfasis doctrinario implica “un reencuentro” con algunas políticas de la OTAN, y una cierta clase de “división del trabajo” dentro de la coalición occidental. Para gaullistas y comunistas eso significó “atlanticismo” y “desnacionalización” de la postura de defensa francesa.

Hacia 1977, se requirió de una retirada “táctica” a fin de sostener en una mejor forma la oposición política interna. En junio, el primer ministro Barré, mientras mantenía vivos algunos de los elementos básicos de la nueva política giscardiana, reaseguró ciertos principios gaullistas tales como los siguientes:

“(Francia) se retiró de la organización integrada de la OTAN, y debe ser entendido de una vez por todas que ella no se reintegrará ni hoy día ni mañana... Nuestro objetivo (estratégico) no es paridad, sino suficiencia. Nuestro instrumento de defensa es efectivamente una estricta disuasión defensiva”²¹.

Mientras tanto Barré mantuvo el equilibrio sosteniendo iniciativas giscardianas, tales como:

“Yo quisiera reasegurar a aquellos preocupados de nuestra fuerza nuclear estratégica que ella no va a estar orientada hacia *todos los azimuts*.

Todas nuestras fuerzas, nucleares estratégicas, nucleares tácticas y convencionales, contribuyen igualmente a la disuasión y por esta razón, deben estar siempre listos para la batalla, así puede que tal batalla nunca vaya a ocurrir. Este concepto de disuasión se aplica a la defensa de nuestros intereses vitales —en otras palabras, esencialmente nuestro territorio nacional, el corazón de nuestra existencia como nación— pero también se aplica a sus proximidades —esto es, a territorios vecinos y aliados”²².

Ciertamente, después de esta reevaluación de 1977, el debate no estaba superado, por el contrario, recién comenzaba. Varios factores ayu-

²¹ BARRÉ, Raymond, “18 June Speech”, *Survival*, 1977, v. 19:225-228.

²² *Ibid.*, p. 226.

daron a aumentar el nivel de la controversia. A fines de los setenta la percepción de un poder estratégico norteamericano relativamente declinante y un siempre creciente poderío soviético, fueron dos elementos decisivos en acelerar un desarrollo y modernización francés. En 1977, Francia anunció que cuadruplicaría su capacidad nuclear en los años venideros²³. Esta decisión llevó a nuevas especulaciones sobre la conveniencia de modificar la doctrina nuclear francesa de anticuidades. A mayor poder que hubiera en las manos de Francia, mayor sería la posibilidad que aparecieran doctrinas del tipo contrafuerzas.

En 1974 un autor estudió seriamente las bases conceptuales y materiales de la operatividad de un modelo de poder nuclear medio en condiciones contemporáneas²⁴. Geoffrey Kemp discutió el nivel mínimo que un poder nuclear medio debe alcanzar a fin de ser una amenaza creíble para una superpotencia. Originalmente tal nivel fue establecido a una capacidad de impacto entre 200 y 400 MTE (Mega Toneladas Equivalente). Esta cantidad produciría suficiente daño tal que se haría inaceptable para un país como la Unión Soviética (52.000.000 de muertos y un 72% de la capacidad industrial destruida)²⁵.

Kemp concluyó que este nivel era apropiado para una situación bipolar; pero en una multipolar, las superpotencias deben tomar en cuenta su relación dual. Lo que constituye realmente daño "inaceptable" puede ser mucho menos en una situación multipolar* y 10 a 100 MTE probablemente podrían ser suficientes²⁶. Este hecho podría llevar a una nueva perspectiva en el equilibrio estratégico total. En ese nuevo escenario las superpotencias podrían llegar a ser mucho más sensitivas a su relación de poder y política. Desde que ambas superpotencias pueden ser seriamente afectadas en su relación mutua después de la confrontación de una de ellas como un

²³ Ibid., p. 226.

²⁴ KEMP, Geoffrey, "Nuclear Forces for Medium Powers", *Adelphi Papers*, N° 106 1974, p. 27.

²⁵ Ibid., p. 27.

²⁶ Ibid., p. 28.

*Multipolaridad nuclear como tema de análisis teórico está aún en etapa de desarrollo, como ejemplo podemos citar: ROSEGRANSE, Richard, *The Future of the International Strategic System*. San Francisco, 1972. CHANDLER, KING, John, *International Political Effects of the Spread of Nuclear Weapons*, Washington DC. US Gov. Printing Office. 1979.

poder mediano, tales potencias medianas pueden convertirse en aliados valiosos cuando una de las superpotencias requiera forzar a la otra a "comportarse".

Posteriores desarrollos en la estrategia nuclear de potencias nucleares medianas han ocurrido desde entonces; entre ellas el trabajo de Greame Auton es uno de interés²⁷. El concluye que existe espacio para la estrategia flexible de un poder mediano orientada hacia blancos "blandos" sensitivos industriales o militares de alguna superpotencia. Después del primer golpe de contrafuerzas una cantidad apreciable de misiles estratégicos podrían quedar disponibles para un segundo golpe de contravalor²⁸. En su análisis él asume una fuerza conjunta anglofrancesa, la cual políticamente hoy día no es probable. En todo caso, debido a recientes decisiones francesas y británicas de aumentar y/o modernizar sus fuerzas nucleares, ambos países podrían lograr esas condiciones independientemente.

c) *Dilemas Nucleares Franceses*

El programa militar francés 1977-82 incluyó un anexo aprobado por el parlamento que presentaba los objetivos más importantes de la política de seguridad de Francia. Entre ellos, los más relevantes para este análisis son los siguientes²⁹:

1. Garantizar la seguridad del territorio nacional contra cualquier intento agresivo y consecuentemente contra la libertad del pueblo francés.
2. Sin alienar la independencia de Francia, y simultáneamente ayudando a la seguridad de Europa, se considera que es esencial la seguridad del continente para Francia.
3. Contribuir a la seguridad de otros aliados de Francia fuera de Europa.
4. Contribuir a la seguridad marítima a fin de asegurar los abastecimientos externos para Francia.

²⁷ AUTON, Greame, "Nuclear Deterrence and the Medium Power: A Proposal for Doctrinal Change in the British and French Case", *Orbis*, 1976, v. 30:367-399.

²⁸ *Ibid.*, p. 387.

²⁹ *Op. cit.* TOURRAIN, p. 40.

Este conjunto de políticas, particularmente las primeras dos, son lo suficientemente amplias como para permitir diferentes interpretaciones respecto de lo que debe ser la política francesa en materias nucleares. El punto dos deja una puerta abierta especialmente para diseñar una variedad de políticas.

En 1979, el coronel Marc Geneste propuso un cambio radical para la estrategia nuclear francesa³⁰. De acuerdo con su tesis la actual política francesa de contra valor es una especie de "Línea Maginot del Terror". El está cierto que los soviéticos, en un ataque sobre Europa, seguirán el consejo de Solulovski: destruir las baterías nucleares del enemigo antes de iniciar las operaciones militares³¹. El segundo aspecto de la tesis de Geneste consiste en una fuerte defensa estratégico convencional a fin de reforzar la disuasión.

El mismo año el general Lucien Poirier reconoció un cambio venidero en el rol francés de la defensa europea³². Aunque él no consideró a Europa lista para separarse de los EE.UU. en materia de defensa, el proceso habría comenzado.

Esta apertura ha creado diferentes reacciones, especialmente entre los gaullistas o aquellos que sostienen la vieja estrategia. En 1980, el coronel Guy Lewin replicó a Geneste diciendo que la estrategia anticidades es la única que permite a un poder mediano como Francia de tener una defensa independiente capaz de disuadir a un agresor más grande³³.

Una fuerza de contravalor ha sido también defendida por un largo tiempo por otro conocido estrategia francés, en tal vez diferentes bases. Pierre Gallois³⁴ ha reforzado su creencia en una estrategia de contravalor debido a que las recientes capacidades soviéticas son adecuadas para realizar un golpe nuclear "quirúrgico" sobre Europa; por lo tanto, la supervivencia de la fuerza de SSBN franceses ofrece una disuasión que es creíble con lo que está en juego en un potencial conflicto en Europa.

³⁰ GENESTE, MARC, "de Anti-Cités a L'Anti-Forces: Pour una Veritable Défense Nucleaire", *Defense National*, December 1979, v. 35:29-41.

³¹ *Ibid.*, p. 39.

³² POIRIER, Lucien, "Quelque Problemes Actuales de la Strategie Nucleaire Française", *Defense Nationale*, December 1979, v. 35:43-62.

³³ LEWIN, Guy, "La Disuasion Française et la Strategie Anti-Cités", *Defense Nationale*, January 1980, v. 36:23-31.

³⁴ *Op. cit.* GALLOIS, p. 40.

Entre estos dos extremos se han alzado otras voces. De acuerdo a Pierre Lellouche³⁵ existe espacio para una política que permita a Francia mantener su propio sistema de disuasión; mientras contribuye al necesario refuerzo del sistema de disuasión de la Alianza, el que está actualmente en erosión. Un elemento de esta política debería hacer foco en la modernización de las fuerzas de teatro en Europa. Tal política debería ser un saludable balance entre una estricta disuasión nacional (ya no más creíble debido a la inevitable declinación de los compromisos de seguridad norteamericanos en Europa) y una “Disuasión Europea” (basada en un improbable bloque anglo-franco-germano). En la visión de Lellouche la reciente decisión francesa de desarrollar un sistema IRBM móvil (el SX), debería ser la base para una acción diplomática destinada a coordinar los esfuerzos de defensa de Francia con aquellos de sus socios europeos³⁶.

Un posterior desarrollo entre los puristas de la disuasión (principalmente gaullistas) es el hecho por Jean Klein³⁷. El arguye que no hay otra alternativa para Francia que la de mantener y desarrollar una fuerza disuasiva nuclear nacional; una integración atlántica no resuelve los problemas específicos relacionados con la defensa de Europa. El argumento de Klein favorable a una disuasión francesa purista está basado en el hecho de que ella sirve tanto a la necesidad de Francia como también provee una defensa independiente nacional al servicio de Europa³⁸. La política gaullista —en las palabras de Klein— ha sido testeada que es efectiva porque ha producido un amplio apoyo interno (de gaullistas a comunistas), y también porque los EE.UU. reconocieron en 1974 (Ottawa) el rol de las fuerzas nucleares francesas como reforzadoras de la disuasión de la alianza³⁹. No obstante, Klein visualiza una Europa unida en el largo plazo, en la presente década tal evento es improbable, de tal forma que hoy día aún no hay un lugar para un rol “europeo” dentro de la estrategia nuclear francesa.

Otro análisis reciente sobre el debate nuclear francés presenta al menos tres escuelas de pensamiento: los puristas de la disuasión, los euro-

³⁵ LELLOUCHE, Pierre, “SALT and European Security: The French Dilema”, *Survival*, 1980, v. 22:455-476.

³⁶ *Ibid.*, p. 5.

³⁷ KLEIN, Jean, “France Military Policy for the 1980's”, *International Security Rev.*, 1981, v. 5:455-476.

³⁸ *Ibid.*, p. 457.

³⁹ *Ibid.*, p. 459.

peistas y los atlanticistas (una cuarta posición sería la de los defensores del empleo de armas nucleares tácticas)⁴⁰. Entre los puristas de la disuasión también podemos distinguir dos líneas de pensamiento: a) los gaullistas que enfatizan una fuerza independiente poderosa, que incluya a un número importante de submarinos nucleares balísticos (entre 9 y 15), y una pequeña cantidad de armas nucleares tácticas; b) Los comunistas, ellos abogan por una pequeña fuerza disuasiva (6 SSBN), sin armas nucleares tácticas y una política hacia todos los azimuts⁴¹.

La línea de separación entre europeístas y atlanticistas prácticamente no existe. Las posiciones van desde una política de des-OTANización para Europa (Michael Poniatowsky, George Buis y Alexander Sanguinetti), pasando por un concepto de "dos pilares" para la OTAN (Jean Lecanuet), hasta una tercera política consistente en diferentes grados de cooperación con la OTAN (Lellouche, Aron, de Rose)⁴². La mayoría de los atlanticistas son miembros o seguidores de la UDF, el partido de Giscard.

En tanto las posiciones centristas —como las de la UDF y socialistas— llegaron a ser dominantes en el espectro político, las visiones atlanticistas y europeístas han ganado creciente popularidad y apoyo. Sus opciones en el futuro para llegar a ser políticas estratégicas oficiales de Francia dependen de tres aspectos importantes. Primero, la dimensión y nivel tecnológico alcanzado por las fuerzas nucleares estratégicas y tácticas. Cualquier distanciamiento desde una estrategia de disuasión purista implica que se tendría que obtener un nivel de fuerzas que hiciese posible políticas del tipo de contrafuerzas y/o "batalla". Segundo, la evolución política dentro de la OTAN y Europa, particularmente en Alemania Occidental y Francia. Una OTAN de "dos pilares" llevaría a políticas europeístas en Francia pero es políticamente improbable en el futuro cercano. Tercero, futuros desarrollos estratégicos soviéticos. Un incremento en el bloque oriental en el campo nuclear táctico o de teatro, podría llevar a cambios en la cantidad y estrategia de las fuerzas nucleares francesas. Por otra parte, después del fracaso de SALT II, es muy posible que la Unión Soviética mejore sus sistemas ABM y refuerce la protección de sus fuerzas ICBM, lo cual podría dañar potenciales políticas francesas de contrafuerzas.

⁴⁰ JOSF, David, "The French Defense Debate", *Survival*, 1981, v. 23:19:28.

⁴¹ KANAPA, Jen, Entrevista, *Survival*, 1977, v. 19:227-228.

⁴² Op. cit., JOSF, p. 23.

Resumiendo, para las próximas dos décadas los desarrollos nucleares franceses propuestos son los siguientes:

1. Aumentar en 5 SSBN su actual flota, totalizando 10 o eventualmente 11 submarinos para el año 2000.
2. 27 misiles IRBM en la planicie de Albión.
3. Una nueva componente estratégica aérea, compuesta de 50 aviones del tipo Mirage 4.000.
4. Un sistema IRBM móvil en el polígono de Landes (el SX).
5. Alcanzar el nivel del 5% en el gasto de defensa.
6. Construcción y operación de un satélite militar de observación.
7. Un programa de protección civil⁴³.

Estos desarrollos podrían colocar a las fuerzas nucleares francesas en el nivel de los requerimientos mínimos de Kemp para que éstas pudieran ser un poder nuclear medio en un ambiente internacional multipolar. Más aún, diferentes funcionarios y figuras políticas francesas creen que la fuerza de SSBN debería ser para el año 2000 de unas doce a quince unidades⁴⁴.

Usando la terminología de Collins⁴⁵, las autoridades francesas al disponer de tales fuerzas deberían escoger en el futuro cercano entre tres alternativas básicas:

1. Una Política de *Disuasión mínima*, basada en una estrategia de contravalor. Las fuerzas propuestas parecen ser redundantes para tal tarea. Aún más, una fuerza nuclear táctica grande parece ser peligrosa para la credibilidad de esta estrategia. Es probable que no habrá suficiente apoyo doméstico para una política de este tipo.
2. *Disuasión Finita*. Incorpora algunas áreas no francesas al "santuario". Los principios de disuasión son mucho más importantes que los conceptos de combate. Las fuerzas nucleares tácticas son una parte relevante en el "sistema de disparo preventivo". Esta política enfatiza la cooperación con la OTAN y una contribución independiente a la defensa de Europa. Esta política es probable que cuente con el apoyo de la UDF, socialistas y muchos gaullistas. Con el planeado nivel de fuerzas podría ser satisfactoriamente lograda.

⁴³ Op. cit., TOURRAIN.

⁴⁴ Op. cit., JOST, p. 22.

⁴⁵ Op. cit., COLLINS, pp. 81-89.

3. *Disuasión Finita Superior*. Comprende una disuasión extendida a un área más grande de Europa occidental. Esto supone una capacidad de contrafuerzas, una capacidad parcial de limitación de daños y una aptitud restringida para combate nuclear en escenarios específicos. Lo que implica una flota de 12 a 15 SSBN, una fuerza IRBM móvil y grandes cantidades de armas nucleares de teatro y tácticas (sistema Hades y ASMP). Tal política supone una coordinación político-militar con otros poderes importantes de Europa. En esta situación, las fuerzas nucleares norteamericanas son aún importantes para la seguridad general de Europa. Para este nivel estratégico de Francia las dos políticas más probables son el concepto de una OTAN basada en "dos pilares" y el modelo europeo independiente. La primera alternativa es más posible, especialmente si los atlanticistas prevalecen en la escena política gala. En todo caso, el nivel de fuerzas planeado parece más bien insuficiente, particularmente si: a) la fuerza nuclear británica no se une a la de Francia, y b) si continúa la carrera armamentista entre las superpotencias, lo que llevaría a un reforzamiento de la posición soviética en Europa.

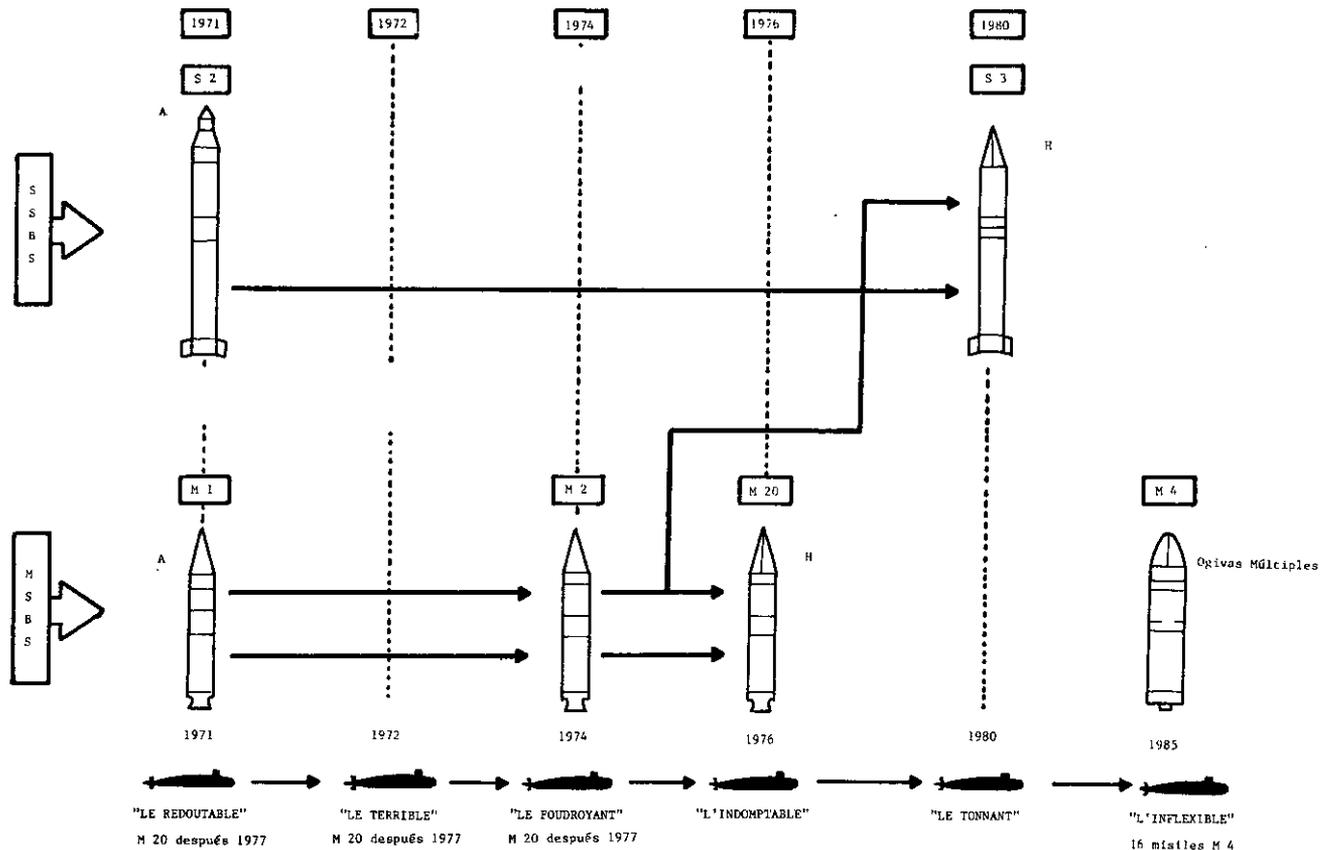
IV. CONCLUSIÓN

Los años de un acuerdo interno general de una disuasión francesa basada en el diseño gaullista han definitivamente pasado. La política nuclear francesa de los ochenta es probable que se vea expuesta a fuerzas modificatorias. Tan pronto como esas fuerzas comiencen a funcionar, la postura nuclear francesa tradicional tenderá a sufrir cambios o al menos a ser seriamente desafiada. Los esfuerzos de Giscard por cambios radicales hacia una "santuarización" expandida del "segundo círculo" de 1976, pueden tener una buena oportunidad de llegar a ser política oficial a finales del gobierno de Mitterand. Hacia mediados de esta década Francia tiene planeado poseer un mayor presupuesto de defensa (cerca del 4,5% del PNB), una fuerza estratégico-táctica más poderosa, y tal vez un mejor ambiente político entre sus socios de la OTAN. La nueva administración socialista parece tener la voluntad de continuar con los actuales programas, no obstante el presupuesto de defensa seguramente enfrentará reducciones como es usual en las administraciones europeas socialistas.

Hay crecientes probabilidades que los europeístas y atlanticistas desafiarán las políticas gaullistas del pasado, aún más fuertemente que antes.

Esto será posible porque nuevas doctrinas estratégicas llegarán a ser realizables por Francia en este período.

Por otra parte, algunas importantes realidades es necesario tener presente todavía. La tecnología nuclear francesa —especialmente en el área de sistemas de vectores— está casi veinte años retrasada en relación con la de EE.UU. Una aceleración del esfuerzo tecnológico es improbable que produzca resultados espectaculares, especialmente después del fracaso de SALT II. Por lo tanto, una proliferación de nuevos modelos estratégicos para Francia no significará una cantidad similar de reales alternativas. Las posibilidades francesas para llegar a ser un efectivo "Tercer Poder Nuclear" seguirán siendo pocas. Tales posibilidades fluctuarán entre su actual postura estratégica y los límites impuestos por su programa nuclear, las condiciones políticas nacionales y de Europa, y futuros desarrollos estratégicos realizados por sus potenciales rivales.



ANEXO: Evolución de los programas balísticos franceses
 navales y terrestres (*Fuente:* op. cit., Tourrain, p. 114).